

LA DEFENSA

Director: GUILLERMO ANDREVE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redactor: FEDERICO GALVO

AÑO I

PANAMA, 9 DE MAYO DE 1921

NUMERO 33

LA DEFENSA

se edita en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí mismo están por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Precios módicos para los anunciadores.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

Gon nuestros lectores

A partir del número 18 hemos remitido diariamente nuestro periódico, por correo, a todas aquellas personas a quienes suponemos que pueda interesar su lectura y que puedan tomar suscripción. Esto, lo último, lo han hecho ya muchas. A las restantes les pedimos que nos avisen antes del 9 si debemos seguirselo enviando, pues de otra manera no lo recibirán más.

En la última página aparece hoy un cupón de suscripción. Córtele y envíelo por correo o mensajero en tiempo oportuno.

Creemos que es un deber de los amigos del Gobierno contribuir a la publicación del único órgano de legítima defensa con que cuenta, suscribiéndose a él.

Límites entre Panamá y Costa Rica.

Observaciones

(Artículo de "El Relator" de Bogotá de 26 de Septiembre de 1889)

"Las costas de Comayagua —llamadas de *Taguzgalpa* y de *Tologalpa* y después de *Mosquitos*— no pasaban de la Laguna de las Perlas, formadas por dos pequeñas provincias que están en frente de las islas de San Andrés y de Providencia; pero luego, con miras de cierto carácter, se hizo extensivo ese último nombre (*Mosquitos*) hasta Punta Gorda; luego hasta el puerto del río San Juan y, por último, sin reparo ninguno, se dió el nombre de *Costa de Mosquitos* —al Norte y al Sur— a todo el litoral atlántico de Nicaragua y de Costa Rica y a una porción de Colombia. Las miras a que aludimos son las pretensiones, que sobre el dominio de dicha costa han tenido así la Inglaterra como las naciones de la América Central. Hoy se da indistintamente el nombre de Costa de Mosquitos a todo el litoral comprendido entre Omoa al Norte y el río San Juan al Sur.

De este litoral corresponde a Colombia la mitad, o sea la parte comprendida entre dicho río y el Cabo Gracias a Dios. Sus derechos se fundan en los siguientes hechos y documentos:

"1°. Los descubrimientos de Colón en su cuarto y último viaje (1502), que comprendieron desde el Cabo Gracias a Dios hasta el golfo de Urabá;

"2°. El título de Gobernador de Castilla de Oro, dado en 1508 a Diego Nicuesa por el Rey de España. La Gobernación de Diego Nicuesa comprendía toda la costa colombiana que se extiende desde el Golfo de Urabá hasta el Cabo Gracias a Dios;

"3°. La Costa de Mosquitos dependió en algún tiempo de la Capitanía General de Cuba, pero después fué agregada a la de Nueva Granada, de la cual la separó el Rey por solicitud de los virreyes Flores y Góngora (1776-1782). En 1803 dicha costa fué agregada de nuevo al virreinato de Santafé;

"4°. Cristóbal Colón no sólo tomó posesión de las costas de Honduras, de Mosquitos, de Nicaragua, de Costa Rica y de Veraguas hasta Portobelo, sino que hizo conquistar y poblar las provincias de Taguzgalpa y Tologalpa —con las que fué después formada la Provincia de Comayagua.— Estas provincias llegaron a tener 60.000 habitantes, distribuidos en 94 pueblos, de los cuales 25 eran curatos. También se levantaron allí algunas fortificaciones y se creó en Gracias a Dios una Real Audiencia;

"5°. En 1699 una colonia de escoceses se estableció, a mano armada, en la Costa de Mosquitos, y España ayudada por Francia, obligó a Inglaterra a desconocerla, a desampararla y reconocer el dominio español en aquellas regiones. Posteriormente el Gobierno inglés, así en el Tratado de 1763 como en los de 1748 y 1786, no sólo volvió a reconocer la soberanía de España en aquellas costas sino que hizo que los ingleses que las ocupaban demoliesen las fortificaciones que habían levantado en ellas y las desocupasen;

"6°. En 20 de Septiembre de 1803, la Junta de Fortificaciones y defensa de indias, en nota de Madrid, pidió que se agregasen a Santafé la Costa de Mosquitos y las islas de San Andrés y Providencia; y en 30 de Noviembre del mismo año fué expedida la real orden que agregó dichas islas y la Costa de Mosquitos, desde el Cabo Gracias a Dios, inclusive, hasta el río Chagres, al Virreinato de Santafé;

"7°. En 1815 el Pacificador Morillo declaró bloqueadas las costas del Virreinato de Santafé hasta el Cabo Gracias a Dios;

"8°. La antigua Colombia expidió, entre otros, los decretos de 19 de Abril y de 5 de Julio de 1824, que tenían por objeto mantener su soberanía en la Costa de Mosquitos, regularizar su comercio y fomentar su colonización, para lo cual se mandaron establecer allí buques guardacostas;

"9°. El Presidente de la República en su mensaje al Congreso en 1825 dijo: 'He declarado perteneciente a la República la parte del litoral de Atlántico comprendida entre el Cabo Gracias a Dios y el río Chagres, dando por nula toda colonización que no sea hecha con permiso del Gobierno y en virtud de las leyes de Colombia';

"10. La República de la Nueva Granada, al crear por la Ley de 2 de Junio de 1843 el Territorio de Bocas del Toro, incluyó en éste la Costa de Mosquitos hasta el Cabo Gracias a Dios;

"11. En 1848 El Gobierno de Nicaragua comunicó al de Colombia que funcionarios y súbditos británicos habían ejecutado actos de usurpación en la Costa de Mosquitos —que los dos países tenían *pro indiviso*— y solicitó la ayuda de Colombia, como parte interesada, para poner término a aquella usurpación; y

"12. El 13 de Julio de 1880 declaró solemnemente el Senado de la República que Colombia tiene títulos que acreditan su derecho, emanante del del Rey de España, al litoral Atlántico comprendido entre la boca del río Culebras y el Cabo Gracias a Dios".

"El derecho que tiene Colombia al pedazo de costa en disputa es, pues, el mismo que tiene a las islas de San Andrés y de Providencia. Además ese derecho proviene no sólo de la misma autoridad sino del mismo acto real. Si Costa Rica (o cualquiera otra Nación de Centro América) desconoce la autenticidad o la fuerza de la Cédula de San Lorenzo y reclama para sí la Costa de Mosquitos, debe reclamar también las islas mencionadas, ya que una y otras le pertenecieron alguna vez accidentalmente. Pero *no se comprende que sea aceptada como válida una mitad de la cédula y la otra mitad no.*"

Costa Rica siempre ha hecho esto: Si en una real cédula, se aprovecha de la parte de ella que le conviene; si en un Laudo o sentencia, lo mismo; si en un pacto arbitral, del propio modo. El rabilismo y la arteria o amaño le son habituales y están en su educación.

TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por su comodidad y la excelencia de las películas que exhibe.

Para hoy

La emocionante cinta

"Vea Mi Esposa"

Cuatro funciones diarias

2 y 2.30 en la tarde

7 y 8.45 en la noche

De ayer a hoy

Por considerarlo de gran interés en los actuales momentos reproducimos a continuación un artículo que apareció publicado en el periódico *Los Hechos*, número 175 de 6 de Junio de 1912, escrito entonces con el deliberado propósito de malquistar al doctor Belisario Porras con el Gobierno de los Estados Unidos, atribuyéndole apreciaciones en contra del Chief Justice de ese país que debía fallar en nuestro litigio de límites con Costa Rica. Hacemos esta reproducción, no porque creamos que el doctor Porras efectivamente había manifestado desconfianza de tan alto funcionario, sino para que nuestros lectores puedan apreciar cómo cambian las cosas; ayer nada más se quería hacer aparecer al Dr. Porras como difamador del Chief Justice, como enemigo de los Estados Unidos, y hoy sucede todo lo contrario, pues algunos de sus enemigos, en número muy reducido, por cierto, lo calumnian diciendo de él que es el responsable de que el árbitro haya cedido a Costa Rica los terrenos que le quitó a Panamá, por haber tenido la debilidad de convenir en que fuera un norteamericano quien decidiera en el asunto. Así son las cosas; al Dr. Porras siempre se le ha tratado de desprestigiar unas veces por antiamericanista y otras por americanista; pero lo cierto es que al fin y al cabo todos sus acusadores cambian de parecer, y así vemos que sus enemigos se convierten en sus defensores y amigos.

El artículo en referencia dice así:

El Chief Justice o Presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos

La Corte Suprema de Justicia es la Corporación más respetable y respetada de las que forman los poderes públicos en la Unión Americana. Muchas son las atribuciones que la Constitución y las leyes señalan a este alto Cuerpo, mas sin duda la de mayor importancia es la que le da jurisdicción privativa para decidir sobre la constitucionalidad de las leyes expedidas por el Congreso.

Ser Juez Asociado de la Corte Suprema es honor extraordinario que sólo se discute a juristas que por su inteligencia, su integridad y su consagración se han elevado mucho sobre el nivel de los que en el Estado de su residencia figuran como notabilidades. Ser Presidente de este Areópago adonde convergen las miradas de más de noventa millones de hombres que lo reconocen como templo jamás profanado de la diosa Astrea, es todavía algo más: es la consagración de una fama pura, la exaltación de una mentalidad inflexible y poderosa al más encumbrado solio desde donde puede un hombre ejercer el augusto sacerdocio de la Justicia. La veneración que el pueblo americano muestra por la Corte Suprema, el celo extraordinario que ponen todos los gobiernos en seleccionar el personal más eminente para integrarla, se ponen de relieve con sólo conocer los nombres de quienes han ocupado cargos en ese Tribunal. Todos o la mayor parte, además de haber desempeñado magistraturas en los Estados o haber sobresalido en la Gobernación de los mismos, han sido profesores de universidades, conferenciantes o expositores de derecho.

El Chief Justice o Presidente de la Corte Suprema de los Estados

Unidos es el Arbitro que según el convenio de 17 de Marzo de 1910 va a decidir en su etapa final la controversia de límites entre Panamá y la República de Costa Rica. Este solo hecho es una garantía de que se hará justicia plena a nuestros claros derechos.

Actualmente desempeña la judicatura suprema el señor Edward Douglas White. Nació este ilustre jurisconsulto en la parroquia de Lafourche, Louisiana en 1845, de modo que cuenta actualmente 67 años de edad y cuarenta y cuatro de práctica forense, pues desde los 23 años comenzó a ejercer su profesión en su Estado natal, después de completar su educación profesional en Washington.

Como casi todos los americanos del Sur, el señor White pertenece al partido demócrata. Es, además, católico, y durante la guerra de secesión sirvió en el Ejército Confederado. Después de la guerra fue Senador del Estado y más tarde Magistrado de la Corte Suprema de Louisiana hasta el año de 1891 en que vino al Congreso como Senador demócrata por su Estado natal. En 1894 ingresó a la Corte Suprema como Juez Asociado y permaneció en ese puesto por diez y seis años hasta Diciembre de 1910, en que el Presidente Taft lo nombró Chief Justice con beneplácito general. Este nombramiento tiene doble valor por la circunstancia antes apuntada de pertenecer el Juez White a un partido y a una religión que son minoría en ese país.

Al Chief Justice White le tocó firmar hace poco tiempo las famosas sentencias que declararon la disolución de la Standard Oil Co. y la American Tobacco Co. o sean los trusts americanos monopolizadores del petróleo y del tabaco.

Durante varios meses de vigencia del Convenio de Arbitraje con Costa Rica, fue el Chief Justice de la Corte Suprema otro jurisconsulto mirado como la encarnación de la equidad y como profundo conocedor de la ciencia del derecho, Melville Weston Fuller, quien desempeñaba el cargo de 1888 y murió a fines de 1910. Amplia justicia pudimos haber obtenido de este Magistrado en nuestro pleito internacional de fronteras, como la esperamos ahora de su ilustre sucesor.

Para los que están bien penetrados de lo que en los Estados Unidos vale, significa y pesa el cargo de Chief Justice de la Corte Suprema ello tiene que ser así. No hay quien se atreva a pensar mal de esos funcionarios intachables, modelo de todas las virtudes. Solamente a un hombre tan suspicaz y temerario como el doctor Belisario Porras, que funda un concepto en una apariencia, que lanza una inculparción sin más base que sus sospechas de neurótico, podía haber comprometido, como lo hizo, el buen sentido, la dignidad y el pudor de los panameños, estampando por escrito en la época de la firma del Convenio de Arbitraje, que el Chief Justice de los Estados Unidos firmaría la sentencia que conviniera a los intereses de la United Fruit Company....! Para el doctor Belisario Porras sin duda deben ser los Estados Unidos la tierra clásica de la concusión y el prevaricato cuando atribuía tales propósitos a todo un Chief Justice, a todo un Melville Fuller, simplemente porque, según él, en la United Fruit Company son accionistas muchos Senadores americanos y lo que éstos quieran hará el Departamento de Estado y el Departamento dictará a Fuller la sentencia que él debía firmar, arrastrando así por el suelo la dignidad de su cargo, los fueros de la justicia y la honra de una gran Na-

ción. Y el hombre que pensaba tales desatinos y tales iniquidades, era quien conducía en Washington la delicada cuestión diplomática de que hemos hablado y es el mismo a quien una parte del pueblo panameño quiere darle sus votos para la Presidencia de la República!!!

El hecho de que los conceptos exteriorizados por el doctor Porras respecto del funcionario más conspicuo del Poder Judicial de los Estados Unidos, hayan llegado a conocimiento de no escaso número de distinguidos ciudadanos americanos, nos ha llevado a estampar en forma de protesta lo que dejamos dicho, al ofrecérsenos ocasión de hablar del ilustre Arbitro a quien tocará fallar definitivamente la cuestión más importante de que se ocupa ahora nuestro Gobierno.

Tomado de '*Los Hechos*'.

Atenta invitación

Hemos recibido la siguiente invitación que agradecemos y aceptamos con gusto:

El Presidente de la Sociedad de Tipógrafos de Panamá, tiene el honor de invitar a Ud. a la sesión ordinaria que celebrará dicha institución el día ocho de Mayo, en los Salones de la Unión Federal de Panaderos, Confiteros y Pasteleros, a las 3 p. m.

En este acto será presentado al Gremio de Tipógrafos, el distinguido artista señor John de Pool.

Panamá, 6 de Mayo de 1921.

Voces amigas

Panamá, mayo 3 de 1921.

Señor don

Alejandro Tapia E.,

Ciudad.

Estimado señor y amigo:

Me complace en hacer llegar hasta Ud. mis expresiones de agradecimiento por los conceptos muy honrosos que para mi administración y para mí mismo ha venido emitiendo últimamente en publicaciones hechas en la prensa local, conceptos que aprecio tanto más cuanto que vienen de Ud. que durante los últimos meses ha estado un tanto alejado de mí, lo cual no ha sido óbice para que reconozca públicamente que están engañados quienes movidos por sentimientos apasionados han querido hacer aparecer las cosas de distinta manera. Ya que Ud. ha tenido el valor moral de sobreponerse a prejuicios que por desgracia han echado raíces en la República, me corresponde a mí, que no soy insensible a esa clase de manifestaciones, hacerle presente que le quedo muy reconocido.

Con mis mejores votos por su felicidad, soy su servidor y amigo,

BELISARIO PORRAS.

Panamá, mayo 5 de 1921.

Señor doctor don

Belisario Porras,

Presente.

Mi estimado doctor y amigo:

Ha sido una grata sorpresa para mí su carta de fecha 3 del que cursa, en la que me da las gracias por los conceptos que sobre usted y su administración he emitido última-

mente desde las columnas de la Prensa. No tiene Ud. nada que agradecerme. Esa conducta mía obedece a un sentimiento de justicia y a mi apreciación serena y desapasionada de su actuación en el presente conflicto con Costa Rica. Yo he gozado haciendo la defensa de sus actos, precisamente en momentos en que con toda sinceridad he dicho que no me mueven intereses personales. El valor para elogiar las virtudes de los hombres es una modalidad de la rectitud de carácter; la censura del mal obrar es otra de las formas de la misma virtud. Yo creo honradamente que me atrevo a lo uno como a lo otro. Si alguna vez yerro en mis apreciaciones, me equivoco de buena fe; pero nunca por temor o por interés. En momentos en que recibía su carta terminaba un artículo en que replico una publicación violenta de Jacinto López, en contra de Panamá y en contra de usted. Mi réplica talvez se publique el domingo en la página del frente o en la sección literaria del *Diario de Panamá*. No había soñado con carta de Ud. y me había impuesto el deber de replicar el artículo de López. No hay, pues, relación ni intención especial en esta publicación que creo importante.

Es indudablemente una desgracia que entre nosotros no se sepa discriminar entre lo patriótico y lo político. Por mi parte, yo no me dejo arrastrar por rencillas personales que pueden ser, justas o injustas, cuando se trata de atender a cuestiones de trascendencia, que siempre deben anteponerse a las pequñeces de las diferencias individuales.

Además, talvez usted haya creído que yo me he encontrado todo este tiempo en un estado de ánimo diferente al que verdaderamente me he situado. Son tantas las corrientes informativas que se agitan alrededor de los gobernantes, que de veras resulta tarea difícil la de sustraerse a ciertas pasiones estimuladas calculadamente por los que esconden los verdaderos propósitos de sus oficiosidades.

Pensando en esto y en que el hecho de que la vida es algo muy superior a los caprichos o circunstancias de un día y meditando en que la verdadera razón de algunos proceder nos es a menudo imposible de conocer, yo me había trazado una pauta de serenidad y desapasionamiento, que me permitiera en mi conducta para Ud. poder decir que yo no soy indigno y que sin adularle he sabido hacerle justicia. Eso era todo. En mí no germinan sentimientos pequeños; la verdad es para mí un deber en las apreciaciones de los actos ajenos y sin traicionar mi conciencia puedo decirle que he estado con usted en esta ocasión. Si no he estado visitándolo ni mucho menos, es porque he querido evitar que se me diga como ya comienzan a decirme, que estoy teniendo un puente para llegar a Ud. Así me decía un caballero anoche, en presencia de Luis Felipe Clement. Y yo le repliqué: Ese apasionamiento y esa estrechez de criterio es lo que nos pierde a todos.

En fin, celebro que usted esté complacido de mi actitud justiciera y quedo deseándole que salga con bien de este doloroso asunto que nos preocupa.

Servidor y amigo,

A. TAPIA E.

AVISOS OCASIONALES

En la calle 10, número 6, se necesitan dos sirvientas, una para los oficios domésticos y otra para cuidar niños. Primer piso a la izquierda

El imperialismo y la diplomacia del dollar

II

El movimiento de expansión capitalista propiamente dicho, que empezó hace algo más de veinte años en Norte América, se relaciona más con las finanzas que con el comercio. Sus agentes son los grandes establecimientos bancarios, principalmente los de Wall Street. Consiste en prestar dinero a las naciones débiles o a los gobiernos revolucionarios; en la construcción de ferrocarriles, canales y empresas de utilidad pública; y en la explotación de minas, plantaciones y otros recursos naturales. El petróleo en estos momentos ocupa un lugar preferente. Sólo de un modo incidental entra el comercio en el programa de la finanza imperialista. Estrechamente vinculada al préstamo de capitales y a la obtención de concesiones, está la venta de municiones y armas, que ha sido efectuada siempre por las grandes potencias bajo la protección conjunta y de los establecimientos bancarios y empresas capitalistas.

El imperialismo financiero tuvo su origen, en todas las naciones en que se ha desarrollado, en el exceso de capitales deseosos de encontrar inversión lucrativa. Cuando la tasa del interés comenzó a descender en Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda y Bélgica, el capital acumulado de dichos países buscó empleo en las regiones del globo poco desarrolladas. Fluyó a los Balcanes, Turquía, Centro y Sud América, Africa y China, en donde el monopolio de las operaciones bancarias estuvo en manos de los grandes establecimientos europeos. Durante muchos años fueron Francia e Inglaterra las únicas naciones prestamistas.

Los métodos puestos en práctica por el capitalismo internacional son uniformes, sea cual sea la nación a la cual pertenezcan las grandes empresas de explotación de los pueblos débiles. La característica del imperialismo norteamericano no está en los procedimientos, sino en el hecho de que tiende a reservarse el continente americano como *esfera de influencia*. No es, pues, superfluo recordar algunos hechos históricos que deben tenerse bien presentes, pues demuestran que el imperialismo es un mal inseparable del presente régimen capitalista y que su desaparición sólo puede esperarse de una reorganización económica de la sociedad que haga imposible la persistencia de dicho régimen.

En 1870, los capitalistas británicos y franceses empezaron a invertir grandes sumas en Egipto. En 1875, Disraeli negoció la compra del canal de Suez y durante los quince años siguientes, fueron prestados aproximadamente 450 millones de pesos oro al Kedive Ismail, pródigo príncipe que no titubeó en contraer colosales deudas para empresas públicas y en especial para gastos personales. Los contratistas europeos se hicieron pagar por el Kedive de 40 a 80% sobre el precio de costo de las obras que llevaron a cabo, y sus acreedores generalmente obtenían un interés del 25% sobre las sumas prestadas. El pueblo egipcio fue sometido a impuestos exorbitantes, que ocasionaron serios disturbios populares. Como dichos disturbios pusieron en peligro capital e intereses, se hizo necesaria la intervención de funcionarios fran-

ceses e ingleses en la administración local. Finalmente, en 1882, Alejandría fue bombardeada por la flota de guerra británica, empezando inmediatamente la ocupación militar que estaba destinada a no cesar nunca.

(Continuará)

Labor diplomática de Costa Rica

Una nota de su Ministro en Washington

(Conclusión)

ble para Costa Rica que poder confiar una vez más la solución de sus dificultades internacionales a la mediación de los Estados Unidos, pues tiene completa fe, confianza inquebrantable en que este gobierno sabrá poner en práctica los principios de justicia que sirven de norma a sus relaciones políticas, haciendo respetar el cumplimiento de los pactos internacionales y la ejecución de las sentencias arbitrales que forman la base más segura de la paz universal y la garantía más perfecta de la concordia humana. Tiene también la esperanza de que Panamá llegará al fin de comprender que su interés bien entendido y su reputación como pueblo honrado y respetuoso de sus compromisos internacionales, exigen de su parte el reconocimiento leal de la situación creada por el tratado Anderson-Porrás y el laudo White, a fin de alejar para siempre todo motivo de disputa y de rencor, entre dos pueblos hermanos que están llamados a marchar unidos por el sendero de la paz y del progreso.

El examen rápido de los antecedentes de este asunto era indispensable para entrar de lleno al objeto de esta nota, que es el de cumplir las instrucciones que he recibido de mi gobierno, a fin de suplicar al de los Estados Unidos que interponga su valiosa influencia para que las autoridades civiles panameñas sean retiradas inmediatamente al Sur de la línea Punta Burica-Cerro Pando.

En efecto, mi gobierno ha comprendido que las intenciones de los Estados Unidos han sido desde el primer momento, a fin de evitar nuevos conflictos, que Costa Rica entre en posesión del territorio que de una manera clara e indiscutible le fue reconocido por el artículo I del Tratado Anderson-Porrás; y el gobierno de Panamá, al retirar sus tropas de aquella zona, dejando en ella las autoridades civiles, ha deferido a medias solamente la invitación que recibió de usted.

Al mismo tiempo mi gobierno desea hacer constar de manera clara y sin lugar a duda, que considera necesario para el arreglo final y satisfactorio de este asunto, que Panamá le devuelva los barcos de gasolina y las banderas y pertrechos que fueron tomados indebidamente cuando nuestras tropas se encontraban en el terreno que nos corresponde en propiedad legítima. Y asimismo estima mi gobierno que lejos de deber indemnización alguna al gobierno de Panamá por los actos de jurisdicción y represalias que ejerció tiene por el contrario el derecho de reclamar de aquella república los daños y perjuicios consiguientes a una situación que existe únicamente por la negativa a cumplir sus compromisos internacionales, y por el avance indebido de sus autoridades en una zona que sin disputa alguna nos pertenece.

Costa Rica lo único que ha he-

cho es defenderse, tratar de recuperar lo que indebidamente se le había arrebatado, y finalmente contestar como era natural con actos de fuerza a los actos bélicos de Panamá y a los insultos que se prodigaron a nuestros emblemas nacionales y a nuestro representante consular.

Mi gobierno espera fundadamente, señor Secretario, que sus justas pretensiones serán benévolamente acogidas por V. E. y que en consecuencia podrá entrar dentro de un breve término en posesión de la zona situada al Norte de la línea Punta Burica-Cerro Pando.

El gobierno de Costa Rica juzga además que el medio más rápido y oportuno para llegar a terminar de una vez por todas, las dificultades existentes con nuestra vecina, sería el nombramiento inmediato de los ingenieros que según el artículo VII del Tratado Anderson-Porrás han

de fijar el amojonamiento definitivo entre uno y otro país, al efecto ruega a V. E. por mi medio se sirva interponer sus valiosos oficios con el gobierno de Panamá para que dé los pasos necesarios al efecto, pues de parte de mi gobierno hay la mejor disposición para coadyuvar a la fijación de la línea divisoria en el más corto tiempo posible.

Anticipando a V. E. mi profundo agradecimiento por los pasos que tuviere a bien dar para satisfacer las justas aspiraciones de mi gobierno, me es grato reiterar a usted las seguridades de mi más distinguida consideración y aprecio,

OCTAVIO BEECHE.

Excmo. señor
Charles Evans Hughes,
Secretario de Estado de
los Estados Unidos de América.

WASHINGTON, D. C.

(Del Diario de Costa Rica)

LA RESPUESTA DE MR. HUGHES

LEGACION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Panamá, abril 30 de 1921.

F. O. N° 1102.

Excelencia:

Tengo el honor de informar a Vuestra Excelencia que esta Legación ha recibido la siguiente nota del Departamento de Estado de mi Gobierno en la que le da instrucciones a esta Legación para que sea ésta entregada al Excelentísimo Presidente de la República señor doctor don Belisario Porrás y que dice lo siguiente:

El Gobierno de los Estados Unidos ha recibido la nota fechada el 18 de marzo de 1921, enviada por el Gobierno de Panamá a la Legación Americana el 12 de abril de 1921 y recibida por el Departamento de Estado el 21 de abril de 1921, en relación con la nota dirigida por este Gobierno al Gobierno de Panamá el 16 de marzo de 1921. El Gobierno de los Estados Unidos antes de pasar a considerar las cuestiones suscitadas en la nota que se considera estima que no procedería con sinceridad y que su actitud no sería verdaderamente cordial hacia la República de Panamá si no le manifestara al Gobierno panameño la sorpresa y sentimiento que le ha causado el contenido de la nota.

El Gobierno de los Estados Unidos cree que su opinión respecto a la controversia de límites entre Panamá y Costa Rica a la vez que su opinión respecto a la única solución justa y equitativa de esa controversia, ha sido expuesta con tanta claridad al Gobierno Panameño que una discusión extensa de los argumentos presentados por el Gobierno de Panamá sería innecesaria. Sin embargo, como una prueba más de su estimación amistosa por la República de Panamá, la que este Gobierno nunca ha dejado de manifestar, el Gobierno de los Estados Unidos desea hacer ahora las siguientes exposiciones a fin de que no haya lugar a duda respecto a las razones que asisten a este Gobierno para insistir en que el Gobierno de Panamá dé cumplimiento a sus obligaciones internacionales.

El Gobierno de Panamá al referirse a la nota que le fue dirigida por conducto de la Legación Americana el 16 de marzo parece pasar por alto el hecho de que el Gobierno de Panamá el 4 de marzo había solicitado de este Gobierno que declarara de qué modo entendía este Gobierno sus obligaciones hacia Panamá a la luz del artículo I del Tratado Hay-Bunau Varilla. Mientras que la nota arriba mencionada contenía insinuaciones respecto al curso que se creyó que el Gobierno de Panamá seguiría, ofrecidas por este Gobierno como mediador en la controversia, ella también contenía la opinión de este Gobierno en su carácter de garante de la independencia de Panamá. Este Gobierno cree que sería inadmisibles interpretar sus obligaciones hacia la República de Panamá como una obligación para apoyar cualesquiera reclamaciones que pudieran ser presentadas por el Gobierno de Panamá sobre territorio adyacente cualquiera que fuera la validez o justicia de estas reclamaciones y sin limitarse a lo que está sobreentendido de manera obvia en el artículo primero del Tratado Hay-Bunau Varilla. El Gobierno de los Estados Unidos ha indicado ya al Gobierno de Panamá la manera cómo entiende sus obligaciones, y debe exponer una vez más de una manera necesariamente perentoria que su deber de garantizar y mantener la independencia de Panamá le obliga a investigar los méritos de cualquier controversia relacionada con los límites de la República de Panamá de manera que pueda cerciorarse respecto de la verdadera extensión del territorio de Panamá, y le obliga a asegurarse de que el Gobierno de Panamá ejecuta fielmente sus obligaciones internacionales. El hecho es que los "derechos de jurisdicción y soberanía territorial de Panamá" en tanto que la República de Panamá está investida con estos derechos de jurisdicción y soberanía territorial, no puede estimarse en manera alguna que facultan al Gobierno de Panamá para exigir la ocupación de territorio que no es parte de la República de Panamá y que ha sido adjudicado de un modo concluyente a Costa Rica.

Respecto a la finalidad del Fallo Loubet en la porción de la línea divisoria de la región del Pacífico desde Punta Burica hasta un punto más allá de Cerro Pando en la Cordillera Central cerca del noveno grado de latitud Norte, este Gobierno no puede ahora considerar esa línea como discutible puesto que la República de Panamá ha declarado hasta aquí formalmente por medio de un tratado que ella es "clara e indubitable".

En cuanto a las aseveraciones contenidas en la nota del Gobierno de Panamá que no está de acuerdo con la tentativa de dividir en dos la cuestión de límites, sería suficiente hacer notar que esta separación fue reconocida de manera inequívoca por el Convenio Porras-Anderson celebrado entre Panamá y la República de Costa Rica, cuando quedó establecido que no había disputa respecto de la porción de la línea divisoria de la región del Pacífico arriba descrita, al paso que la otra porción de la línea debía ser objeto de un fallo arbitral. Sobre este punto este Gobierno cree solamente necesario repetir las palabras del primer párrafo del artículo primero del tratado Porras-Anderson de 17 de marzo de 1910, así:

"Artículo I. La República de Costa Rica y la República de Panamá, si bien consideran que la frontera entre sus respectivos territorios designada por la sentencia arbitral de S. E. el Presidente de la República Francesa el 11 de septiembre de 1900, es clara e indubitable en la región del Pacífico desde la Punta Burica hasta un punto en la Cordillera Central más arriba del Cerro Pando, cerca del grado noveno (9º) de latitud Norte, no han podido ponerse de acuerdo respecto de la inteligencia que debe darse al Laudo Arbitral en cuanto al resto de la línea fronteriza y para dirimir sus diferencias convienen en someterlas a la decisión del Honorable Chief Justice de los Estados Unidos, quien en calidad de Arbitro determinará: Cuál es el límite entre Costa Rica y Panamá más conforme con la correcta interpretación y verdadera intención del Laudo del Presidente de la República Francesa de 11 de septiembre de 1900?"

"Para decidir el punto, el Arbitro ha de tomar en cuenta todos los hechos, circunstancias y consideraciones que puedan influir en el caso, así como la limitación del Laudo Loubet expresada en la nota de S. E. Mons Delcassé, Ministro de Relaciones Exteriores de Francia a S. E. el señor Peralta, Ministro de Costa Rica en París, el 23 de noviembre de 1900, de que la frontera debe ser trazada dentro de los límites del territorio en disputa conforme se determinó en la Convención de París entre la República de Costa Rica y la República de Colombia el 20 de enero de 1886"

Además, el hecho de que la línea divisoria del lado del Pacífico no podía ser ya motivo de discusión fue específicamente establecido en comunicación de la Legación de Panamá en Washington al Secretario de Estado de los Estados Unidos con fecha 12 de octubre de 1914, en la cual se dice: "según los términos del convenio la línea del Fallo Loubet fue reconocida como obligatoria para las partes en casi la mitad de su extensión —desde Punta Burica a un punto más allá de Cerro Pando—, fue expresamente convenido que no daba lugar a disputa alguna y que esa porción de la frontera no quedaba en manera alguna envuelta en el presente arbitraje".

Los argumentos que han sido avanzados hasta aquí por el Gobierno de Panamá y que se reiteran en la nota de consideración respecto del Fallo de la primera autoridad judicial de los Estados Unidos en relación con la línea divisoria del lado del Atlántico, no pueden en concepto de este Gobierno, afectar en manera alguna la finalidad del Fallo Loubet respecto de la línea divisoria hacia el lado del Pacífico y ese territorio que fué adjudicado como una porción del territorio de la República de Costa Rica por una línea divisoria que la República de Panamá declaró formalmente ser "clara e indubitable" permanece siendo en concepto de este Gobierno el territorio de Costa Rica y debe ser respetado como tal. Este Gobierno debe indicar que no hay argumentación capaz de cambiar el hecho de que este territorio pertenece a Costa Rica y que la República de Costa Rica tiene derecho a que su jurisdicción sea allí implantada y mantenida en forma ordenada. A juicio de este Gobierno no hay razón para sostener que el Gobierno de Panamá tiene derecho a retener territorio en el lado del Pacífico que según su propia confesión no le pertenece porque el Gobierno de Panamá no está conforme con aprobar el Fallo del Presidente de la Justicia de los Estados Unidos respecto de otro territorio del lado del Atlántico.

Ni puede este Gobierno hallar razones válidas para objetar el fallo del Presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos con respecto del territorio últimamente mencionado. El Gobierno de los Estados Unidos ha dado esmerada consideración a los documen-

(Concluirá mañana).

MUEBLES

Manufacturados en la ciudad por expertos ebanistas en nuestra fábrica en la Calle 12 Este, al lado del Teatro Eldorado.

Usamos madera escogida fina y cortada en buen tiempo. Nuestra especialidad consiste en que trabajamos con las mejores maderas tropicales.

Visite nuestra fábrica donde se le dará buena acogida.

LA EXPOSICION

MUEBLERIA CERCA DEL TEATRO AMADOR

Taller: Calle 12 Este, al lado de Eldorado.

AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde, en punto, del día seis de mayo de 1921 se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, propuestas para el suministro de PUERTAS Y VENTANAS PARA LOS EDIFICIOS DE MATERNIDAD, VENEREO, DE AISLAMIENTO Y DE TUBERCULOSIS DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta de Vigilancia y Fiscalización del Nuevo Hospital y de los proponentes o sus representantes autorizados.

Las propuestas deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañados de una fianza de quiebra en la forma de un cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

Los proponentes deben manifestar en el escrito de propuesta que aceptan el pliego de cargos sin restricciones.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos correspondientes pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, abril 4 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde en punto, del día 9 de mayo de 1921, se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas propuestas para el suministro de MATERIALES PARA TECHADO DEL EDIFICIO DE MATERNIDAD DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS, tales como tejas españolas y felpa para techos.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta del Nuevo Hospital y de los proponentes o de sus representantes autorizados.

Las propuestas podrán hacerse por todos o parte de los materiales, deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañadas de una fianza de quiebra en forma de cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos respectivos pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, mayo 30 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

CUPON DE SUSCRICION

Señor Director de LA DEFENSA,

Ciudad.

Considéreme suscriptor de LA DEFENSA. Le acompaño un peso plata, para pagar la suscripción durante el mes de mayo.

Envíeme el periódico por correo, al

Apartado número.....

A lista de correos.....
(deje la línea que le convenga y borre la otra.)

Si lo desea mejor por repartidor denos este dato:

Calle.....

Casa número.....(abajo o arriba)

Atento servidor,

Ponga su nombre completo, no su firma, y escríbalo claramente.



LEA ESTO CON CUIDADO

NOTAS.—El valor de la suscripción puede remitirse en estampillas de dos centésimos de balboa.

Las personas que no hayan cubierto el valor de la suscripción en el mes de abril, remitirán cincuenta centavos plata más.

El periódico se reparte en la mañana y puede enviarse por correo, o directamente a la casa o la oficina del suscriptor, como él guste.

Si desea recibirlo por correo borre las líneas de su dirección (Calle y casa) y si por repartidor, borre las líneas del apartado y de la lista de correos.